

LA FEDERACION

ÓRGANO DE LA FEDERACION BARCELONESA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona;
donde se admiten las suscripciones, y reclamaciones.
El CONSEJO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local
del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscripcion.—Para España, cinco reales trimestre, diez reales semestre y veinte reales al año; satisfechos por adelantado, y servidos a domicilio.—Para el exterior los mismos precios y mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, cuatro reales trimestre por suscripcion.—Los números sueltos, medio real.

A LOS TRABAJADORES DE MÁLAGA

Y SU PROVINCIA

Hermanos en el infortunio:

Trabajadores, á vosotros nos dirigimos en la plena confianza que respondereis al llamamiento de vuestros hermanos, que hoy creen cumplir el mas alto deber de humanidad dirigiéndose su voz, para manifestaros la senda de emancipacion trazada y seguida por los obreros del mundo civilizado.

Dichosos nosotros si nos sabemos hacer comprender de todos vosotros; porque entonces no habrá uno solo que deje de unir sus esfuerzos á los que hace hoy el mundo obrero para resistir el yugo é imposiciones del capital, y conseguir el planteamiento de una sociedad basada en el Trabajo y la Justicia.

La historia de la humanidad es la de la lucha entre el fuerte y el débil; las leyes, la sancion de la tiranía, del monopolio y el privilegio, representantes del orden social presente; de aquí la necesidad y tendencia continua de las generaciones á sacudir este cúmulo de injusticias que pesan sobre los que cumpliendo con sus deberes han de cumplir además con los de los que en brazos de la holganza y la espoliacion, esterilizan los esfuerzos del trabajo; y de aquí tambien la incompetencia para resolver esta cuestion de los que ni sufren ni experimentan las injusticias actuales. Por esto, estériles han sido los esfuerzos realizados hasta el presente. El obrero, unas veces, en los tiempos de fanatismo en que le hacian ver á Dios confiando derechos á los unos y dándole á él miseria y trabajo, se conformaba con estos derechos divinos que decian tener los privilegiados y sucumbia en la miseria y en el desprecio, creyéndose de peor condicion que sus infames detractores y continuos verdugos.

Pero las infamias de los parásitos no pueden ser eternas, la aspiracion de la humanidad se ha de realizar, y el progreso en su marcha continuará arrancando al hombre ajenas preocupaciones, las que solo sirven de rémora á su desenvolvimiento moral y material. Los explotadores y los tiranos siempre han visto la garantia de sus privilegios y monopolios en las preocupaciones, y como estas se destruyen con la luz, por esto han sostenido la ignorancia. Pero el progreso no lo pueden detener en su desenvolvimiento necesario. Lejos de trabajar por la emancipacion de las clases trabajadoras, se han conceptuado como superiores y no han querido compararse con la Hez del pueblo como ellos nos llaman á los que con el sudor de sus frentes damos esplendor y vida á la humanidad; y si se acuerdan del obrero es para adularle y sobre su sangre elevarse y desde su altura oprimirle, olvidándose de las promesas que le hacen cuando de él necesitan.

Por esto el obrero, mientras lo espera todo de los privilegiados de la ciencia y de los parásitos que pululan en el fango de esta sociedad, no consigue adelantar un paso en el camino de su emancipacion, porque toda esta gente, apoyados por el capital, luchan por la conservacion de este orden inicuo.

Después de muchos sacrificios, de mucha sangre vertida en continuas convulsiones producidas por la conciencia que tenemos de la igualdad de los hombres ante las leyes naturales, igualdad que queremos y debemos hacer valer; hemos logrado el derecho de asociacion, el cual, si lo sabemos aprovechar, nos conducirá á nuestra rápida y completa emancipacion, logrando que entretanto nos podamos presentar, siendo lógicos, frente á frente del capital, pues que si él es el que nos impone condiciones y nos dice: sufre las humillaciones y dejas tu dignidad de hombre para ser un instrumento que yo aprovecho á mi antojo ó te mueres de hambre; nosotros debemos responderle: valgo tanto como tú y mas que tú, sin nuestro trabajo que hoy explota sumiéndonos en la miseria y la ignorancia, no insularias nuestra escasez con tu opulencia, nuestro continuo trabajo con tu holganza, nuestros dolores con tus gozes y liviandades, la ignorancia y los arapos de nuestros hijos con el lujo de enseñanza y de vestidos de los tuyos, ni nuestra hambre con tu trompetera y criminal caridad. Para responder esto no tenemos mas que un medio, la asociacion, y en ella hacernos superiores á la ignorancia en que nos ha sumido esta criminal sociedad, presentándonos dignos, grandes y justos, rompiendo nuestras preocupaciones, hijas de la falta de los conocimientos que nos han negado, en cambio de los cuales han sembrado entre nosotros las aberraciones mas absurdas que dan por fruto la desunion en la gran familia del trabajo. Tenedlo muy presente: por lo tanto, todos los esfuerzos del trabajador deben tender á unirse, á solidarizar con sus hermanos, pues que en esta union está el poder sostener nuestra dignidad de hombres y conseguir nuestra emancipacion con el advenimiento de la Justicia.

El capital tiene en su mano todos los medios de hacer valer sus imposiciones, es dueño de todos y no perdona ninguno para aumentar mas y mas la explotacion del hombre por el hombre. ¡Qué le importa el hambre y la miseria del trabajador con tal que pueda aumentar sus ganancias! En cuanto tiene ocasion sustituye en los talleres los hombres por las mujeres, porque á estas puede explotarlas mas, le hacen el trabajo de un hombre y les pagan mucho menos, y no para aquí su infamia sino van hasta á estas infelices que con su escaso jornal atienden á su subsistencia y acaso á la de su familia, las colocan en un duro trance de optar á veces entre el hambre ó la deshonra!

Solo en la union de los obreros está el remedio á los males que sobre nosotros pesan, si sabemos unirnos, si sabemos ser hermanos, podremos presentarnos frente á frente del capital y resistir á sus arbitrariedades. Y escuchadlo bien, en todos los países del mundo, cualquiera que sea su forma de gobierno, pasa lo mismo; por esto nuestros hermanos de otras partes han visto que el remedio no está mas que en la íntima union de los trabajadores de todos los países y han fundado la gran Asociacion Internacional de los Trabajadores; llevando por lema *No mas deberes sin derechos no mas derechos sin deberes.*

En los Congresos Obreros que hasta aquí se han celebrado se ha reconocido la importancia y la necesidad de solidarizar sus esfuerzos todos los trabajadores, así como la importancia de la cooperacion para realizar la emancipacion; afirmándose mas y mas en que lo que al trabajador le pueda traer una mejora de posicion dentro de la sociedad actual, es la resistencia. Porque estando unidos los trabajadores de un gremio ó oficio en una sociedad, estos pueden estudiar las condiciones y mejoras del trabajo y exigir al capital que atienda sus justas peticiones, porque estando unidos en estrecho vínculo internacional los obreros, no vendrán de otra parte hermanos suyos á ocupar su puesto, sino antes bien le prestarán su apoyo para que el trabajo salga triunfante en las luchas que entable con el capital. Con una organizacion semejante el triunfo del trabajador es seguro. Agrupándonos de esta manera, estando animados todos del mismo espíritu, nuestra dignidad no será pisoteada en los talleres por nuestros explotadores, en su tiempo oportuno podremos pedir la reduccion de horas de trabajo aumento de los jornales, con lo cual lograremos el conservar nuestra salud que hoy se quebranta con el excesivo número de horas de trabajo, tendremos tiempo de que hoy carecemos para instruirnos, pues apenas si podemos descansar de las fatigas del día, habremos conseguido que muchos obreros que se encuentran sin trabajo tengan ocupacion, pues lo que dejamos de hacer por la reduccion de horas lo podrán desempeñar ellos.

Unidos en sociedad nos socorreremos y ayudaremos como buenos hermanos que reconocen ser su causa la misma, que es la del trabajo: podemos regularizar el número de aprendices para evitar lo que pasa hoy, que entrando en algunos oficios un crecido número de aprendices, bien porque se encuentre el oficio en un estado próspero ó porque á los años les traiga cuenta para explotarlos mas, al cabo de cierto tiempo se encuentran perjudicados los que eran oficiales y los que han venido á serlo.

Segun estas ideas obran los obreros de Francia, Bélgica, Inglaterra, Italia, Alemania, Austria, Estados-Unidos y Suiza, en una palabra, del mundo civilizado, y una organizacion semejante es la que se ha resuelto en España por los obreros reunidos en Congreso: á esta organizacion es á la que os llamamos hermanos de Málaga, y su provincia, trabajadores todos: que si sabemos agruparnos reconociendo nuestro interés y la justicia que nos asiste, podremos luchar con el capital y no estará tan lejano el tan deseado día de nuestra completa emancipacion, en que seamos hombres, dejando de ser esclavos del capital.

Necesario es que nos prevengamos respecto al punto de vista en que hemos de mirar y practicar la cooperacion. Decimos esto porque hasta el presente y por desgracia la idea de cooperacion es la que mas acaricia y mas ha practicado el obrero en esta poblacion; debemos mirar atentamente que la cooperacion tal cual se viene realizando hasta el presente, tiende á constituir un quinto estado mucho mas desgraciado y miserable que lo es el cuarto de hoy, la cooperacion sobre no poder hacer nada por sí sola en las luchas entre el capital y el trabajo despierta la ambicion del obrero sin ofrecerle mas que después que haya agotado sus fuerzas en el trabajo se encuentre con un exiguo capital; y nosotros que debemos rechazar la explotacion y el privilegio del interés al capital lo habremos sancionado cooperando de esa manera.

La cooperacion que el obrero puede y debe hacer es la cooperacion solidaria que estienda sus beneficios á todas las sociedades de diferentes oficios, la cual podremos realizar dentro de la federacion de las diferentes sociedades, y á este fin el Consejo federal que cree de la mayor importancia y la mas atendible la cooperacion en la instruccion trata de instalar en cuanto le sea posible un Ateneo para la clase obrera de esta ciudad.

Esperamos que los obreros de Málaga que tantas pruebas tienen dadas de su elevado carácter no serán los últimos en llegar á unir sus esfuerzos á los de sus hermanos.

¡Compañeros: en nuestra union está nuestro triunfo! A nuestros enemigos no les faltarán calumnias ni sofismas para desacreditar la majestuosa actitud que hoy toma el mundo obrero, despreciémosles y si os incitan á la cooperacion por el incentivo del lucro por separaros del verdadero camino, contestadles que no queremos privilegios ni para nosotros mismos.

Los que desde luego queráis entrar á echar las bases de nuestra organizacion, id á inscribiros en el local del Consejo federal, Mamelí, número 7.

Y de vosotros saldrán el principio de las diferentes sociedades de vuestros respectivos oficios. Débiles son nuestras fuerzas para soportar el cargo que sobre nosotros pesa, necesitamos de vuestra ayuda y contamos con ella, sabemos bien que os apresuraremos á venir los verdaderos obreros, los amigos de la Igualdad, de la Libertad y de la Justicia.

La salvacion del proletariado está en la Asociacion Internacional de los Trabajadores, acojamos á su bandera y sea la norma de nuestra conducta la Verdad, la Justicia y la Moral.

Practicemos la solidaridad que con ella y por ella llegaremos á nuestra emancipacion económico-social, y no olvidemos que nuestros redentores hemos de ser nosotros mismos.—Salud, Justicia y Trabajo.—El Consejo Federal de las Secciones Obreras Malagueñas.—Miguel del Pino, mecánico.—Federico Deomarcó, calderero.—José Zafra, mecánico.—Francisco Benito, tipógrafo.—Juan Guillino, botonero.—Antonio Gonzalez, mecánico.—Antonio Herrera, zapatero.—Angel Brozuni, zapatero.—Francisco Manchego, zapatero.—Francisco Martin, panadero.—Vicente Ortiz, panadero.—José Claro, serrador.—Juan Martin, obrero.—José Leon, tonelero.—Manuel Ramirez, tonelero.—Antonio Franquelo, tonelero.—Francisco Merelo, barbero.—José Ruiz, barbero.—Saturnino Arias, confitero.—Uvaldo Arias, confitero.—Rafael Garcia, confitero.

El viernes pasado fué presentado el siguiente documento á las autoridades de esta ciudad por una comision de las colectividades trabajadoras de Barcelona y sus contornos, que con motivo de la huida de los burgueses, de la fiebre amarilla que azota hoy á esta poblacion, han quedado en número de muchos millares sin trabajo:

Excmo. Sr. Ayuntamiento de Barcelona: Las clases trabajadoras, estas que crean la gloria y la fama de Barcelona, por su laboriosidad y su amor al trabajo, están hoy reducidas á una miseria espantosa, con motivo de la fiebre amarilla que ha venido á perturbar profunda y tristemente el acostumbrado movimiento laborioso de esta ciudad.

Los dueños de trabajo procuran salvar del peligro, y en su huida dejan cerrados los talleres y establecimientos, en el cual ganan su sustento millares de trabajadores. La miseria aumenta, y el tifus icterodes se ceba en la miseria. Los obreros nos encontramos hoy en una situacion tan apurada, que no tenemos nada que valga dinero, no tenemos en una palabra, medios de existencia.

En la triste situacion en que nos encontramos, urge tomar medidas salvadoras, medidas trascendentales, pues la salud del pueblo, que es la suprema ley, así lo exige.

Nosotros, pues, representantes de las clases obreras de Barcelona y sus contornos, por las razones y motivos que acabamos de exponer, rogamos á V. E. se sirva disponer todo lo necesario para que con la premura que lo exigen nuestras tribulaciones y nuestra miseria, se arbitren todos los medios necesarios para que se abran trabajos, que al mismo tiempo que sean útiles para el bienestar de la poblacion, sean sobre todo convenientes para la higiene de la misma, que por cierto bien lo necesita.

La salud del pueblo debe ser la primera ley; y hoy el pueblo trabajador por medio de nosotros os pide trabajo, para no continuar viendo las terribles consecuencias de la miseria sobre nosotros y sobre nuestras familias.

En la seguridad de que pondréis pronto remedio á tan graves males, os deseamos, los que suscriben, salud por muchos años.

Barcelona 28 de Setiembre de 1870.—(Siguen las firmas). Excmo. Ayuntamiento de Barcelona:

El malestar aumenta en Barcelona. La fiebre amarilla, icterodes, y la otra fiebre amarilla, miseria, que muchas mas víctimas ocasiona, se ceba principalmente en las clases proletarias. Los burgueses continúan huyendo del peligro, y abandonando á sus trabajadores que quedan sin pan, ni sin medios de subsistencia.

Al paso que los burgueses salen á pasar el verano y parte del otoño felizmente en sus quintas y en poblaciones donde la altura y la situacion topográfica, y los vientos sanos, les aseguran que el tifus icterodes no irá á visitarles, los obreros que les han proporcionado tantas riquezas y comodidades, y tanto orgullo, tienen que quedar en la ciudad sin trabajo, ni sustento.

Las autoridades dicen que se agitan mucho para procurar recursos á las clases proletarias; mas de una manera formal hasta la hora en que escribimos estas líneas, no hemos visto nada;—sino ridiculos manejos de los que parece que quieren hacer ver que hacen,—alistamientos de pobres necesitados, de los cuales apuntaron en dos días mas de 20,000! Pero todo inútil: los recursos no venían. Mas tarde, se cambió el sistema, después de muchas reuniones y discusiones, dando bonos de pan, arroz, caldo y carne, que no han aliviado grandes ni verdaderas necesidades.

Y aun estos miserables recursos, de qué manera se reparten! Hasta vergüenza nos causa el pensar en ello. El favoritismo, el espíritu de partido, se ceban de una manera indigna y muy impropia de las circunstancias porque atravesamos.—Se nos ha asegurado que no falta alcalde que lisa y llanamente pregunta á quien va por recursos: «¿Es usted socio de la sociedad de su oficio?» «¿Es usted republicano?» Y el que, conforme con su conciencia y sus convicciones, contesta afirmativamente, entonces se le replica neta y resueltamente: «No hay socorro.»—Esas escenas no hacen otra cosa mas que demostrar, al fin y al cabo, cuán miserables son ciertas gentes!—Administran los intereses colectivos, cuyos intereses están formados únicamente por

las clases obreras, como demostraremos á cualquiera que nos quiera sostener lo contrario, y hacen de ellos una especulación infame, un medio quizá para procurar partidarios á un candidato al ex-trono de España, ó para proteger los bastardos intereses de la clase media en las luchas que sostiene contra el trabajo.

Ahora, en la época calamitosa que atravesamos es cuando sale á la superficie, es cuando se manifiestan las miserias, no solamente de las clases trabajadoras, sino las miserias de la clase media, de las clases ricas....

Como desgraciadamente es cierto, sabemos que los propietarios de nuestras moradas son la gente rica; y esta para hacerse mas rica, procura poner en poco espacio muchas habitaciones. Así es como ahora, que el «tífus icterodes» se desarrolla matando á los proletarios, se saben las estrecheces con que ordinariamente debemos vivir los trabajadores; como lo demuestra el solo caso (no debemos citar más, como ejemplo de los muchísimos que pudiéramos citar) de una casa en el barrio de Hostafranchs, no muy grande, en la cual hay cuarenta habitaciones muy reducidas, donde deben vivir siete u ocho individuos de ambos sexos en cada una; y cuyo propietario va cada día á cobrar el alquiler, á razón de dos cuartos diarios. De esta manera hace su negocio....

Se comprende que todos los hombres de gobierno se desvelan muchísimo para que se cumplan las ordenanzas municipales.

Otros casos la prensa de la clase media reseña con la mayor indiferencia, de habitaciones mal sanas, donde no se puede vivir bien ni en tiempos normales....

Los burgueses por su parte, hacen lo que les conviene, infringiendo todas las leyes sanitarias; así sucede que estos días de epidemia se han introducido cueros del puerto á los almacenes de la ciudad, se sacan las letrinas por la noche, y todo lo demás que les conviene hacer....

Por su parte, los médicos, farmacéuticos y autoridades escurren el bulto, como vulgarmente se dice. Muchos han abandonado la ciudad.... Como se ve, hay gente que tan bien cumplen en una época como en otra!

De Barcelona han huido las autoridades civiles y militares, todos los soldados, los magistrados, la mayoría de los individuos del Ayuntamiento y de la Diputación provincial; la mayor parte de la gente del clero y la de dinero. Hoy se van por su gusto.... Día llegará que nos determinaremos á pasarnos sin esta gente á todo punto inútil.

En 1865, durante la época del cólera morbo asiático, la clase media procuró lucirse en una suscripción que se hizo para atender á las muchísimas necesidades que entonces tenían las clases pobres. Se hizo mucho dinero, y se socorrieron las necesidades pasablemente.

Hoy, que con motivo de la epidemia actual las necesidades son mayores, puesto que el pánico y la deserción de las clases acomodadas es en mayor escala, hoy.... no ha hecho nada en favor de las clases desamparadas y desposeídas del capital y de la propiedad.

El municipio ha publicado una alocución diciéndoles á los burgueses que si quiera presten algún dinero. Ha abierto un empréstito de 10.000.000 de reales, y.... ni por esas, ¡ni quieren prestar dinero! Hasta ahora solo se ha recaudado una infima cantidad.... ¡un poco mas de seis cuartos!

Estos hechos se prestan á consideraciones tales que no queremos hacer por hoy: baste decir que en general, esto demuestra una vez mas, el profundo desprecio con que los barones del Capital miran la triste y aflictiva situación en que han colocado, sus dilapidaciones y sus desenfrenadas explotaciones, á esas honradas y laboriosas clases proletarias, cuya miseria y degradación quieren aumentar hasta un extremo inconcebible. Mas, un día vendrá la Justicia!

El periódico burgés de esta ciudad *La Conciliación liberal* copia un artículo titulado *Los internacionales*, que sin duda escribió algún empleado redactor de *Los Dos Reinos* de Valencia.

En él se comprende que la clase media sufre una agonía espantosa, teme la muerte como clase y no quiere morir con honra.

En nombre de la libertad combate á los internacionales, como si esa clase desde que hizo alianza con los reyes, no manchase tan sacróntica palabra.

Secta llama á la Internacional el periódico burgés, como si el pueblo trabajador pudiera ser nunca sectario, como si la humanidad aplastada por las injusticias de los reyes, nobles y burgueses, al levantarse para exigir sus derechos no fuera otra cosa mas que la Justicia.

La Internacional pese á quien pese no aspira mas que á la igualdad económica y social de los individuos y como hoy solo existe la injusticia y el privilegio, es necesario destruirlos.

La clase media para matar de hambre al pueblo cuenta con el apoyo de todos los gobiernos que cobran el barato de sus crímenes y miserables intrigas.

Por eso el gobierno de Austria ha mandado disolver las asociaciones, faltando á las eternas leyes de la justicia y pisoteando los derechos ilegales anteriores y posteriores á toda ley. La conducta que observa dicho gobierno, tal vez tenga imitadores en el gobierno español.

Damos la voz de alarido á nuestros hermanos de la región española.

Un periódico ministerial pide que el gobierno ó el despótico Estado, mande disolver todas las asociaciones de obreros, pisoteando de esta manera el Código fundamental de la que llaman nación española.

Si los clamores lanzados por los malvados verdugos del pueblo que tienen la desfachatez de llamarse liberales, son escuchados por el Estado, empezará otra nueva era de persecución y despotismo contra los trabajadores, y entonces diremos que sus leyes, su libertad y sus derechos son una pura farsa.

Tal vez creen que disolviendo las secciones obreras, podrán continuar sin obstáculos la infame explotación del hombre por el hombre, pero se equivocan de medio á medio.

Los internacionales no tememos las persecuciones de los burgueses.

La Internacional no puede ser disuelta. Ella no tiene la vida en una nación ni en dos naciones, porque se extiende por todos los ámbitos de la tierra.

Si no es posible que nuestras sesiones sean públicas, serán secretas. Seremos conspiradores. Minaremos ese viejo edificio social, para que el día menos pensado se convierta en un montón de ruinas. Hasta entonces existirá la Asociación Internacional del presente para dar paso á la Asociación Internacional del porvenir.

El tan decantado armamento de la población de París, queda reducido á cero. Solamente la clase media que viste frac y sombrero de siete pisos, ha recibido fusiles. Los obreros solo tienen las armas que ellos mismos se han sabido procurar y sin duda, si todos ellos estuvieran armados, temerian mas los burgueses al socialismo que á los prusianos que están cerca de París. (De *El Obrero*, de Palma.)

Ahora, en las actuales circunstancias, que los dueños de trabajos de todo oficio los han suspendido, para marcharse, dejando mas de la mitad de los trabajadores sin medios de subsistir; ahora en una palabra, que los burgueses se han declarado en huelga, ¿va á ser esta huelga protegida á balazos? ¿Van los huelguistas burgueses á ser recibidos á balazos?

No todo el mundo encontrará extraña esta pregunta que hacemos.

Se ha celebrado el domingo 18 de setiembre, en el Casino Universal, una reunion de inquilinos de Barcelona, para gestionar lo conveniente para no satisfacer mas que la mitad de alquiler por mientras duren las circunstancias anormales por que atravesamos. Así se acordó. Los propietarios á iniciativa de los primeros, se han reunido tambien, y han acordado acceder con tal de que el Estado no les obligue á pagar contribución.

¡Ah! el capital es siempre muy generoso. —Nosotros no necesitamos ya mas pruebas.

Pero vamos á cuentas: ¿Cómo van á poder pagar ni la mitad aquellos obreros que hace un mes que no trabajan, y que ya no les queda en su casa ningun objeto que quiera ser admitido por las casas de préstamos, que no tienen ningun compañero suyo que pueda darles ningun cuarto, y que no hay ni un burgés que quiera prestarles ningun ochavo?

La mayor parte de los periódicos diarios de esta ciudad han anunciado que con motivo de las circunstancias y para proporcionar utilidades á los trabajadores, evitando por ejemplo, que tengan que salir del trabajo á altas horas de la noche, no publicarán por ahora mas que una edición diaria en vez de dos.

Nos alegraremos mucho de que así suceda: esto es, de que esta mejora, muy razonada por cierto, sea verdaderamente en provecho de los trabajadores; y por lo tanto creemos que no tendrán estos que experimentar merma alguna en el salario, con el cual y solo con el cual pueden sostenerse.

Se ha decretado desocupar todo el barrio de la Barceloneta. Los vecinos pobres han sido conducidos en Montalegre, donde se les hace la vida por subasta. ¡Siempre el sistema de subastas! Hasta para dar alimentos al pobre obrero se hace por subasta!

Tambien se subasta su trabajo, se le subasta por semanas y por días, y podríamos muy bien añadir que vive tambien subastado.

En todo se ve la influencia del capital. —Se acordó por la Junta de Sanidad que el entarimado de carga y descarga del puerto, considerado como albergue ó foco del mal reinante, fuese incendiado; y los capitalistas encontraron medio para revocar ó lo menos entretener el acuerdo, para, mientras tanto, hacer lo que mas les convenia. —El clamoreo que en la opinion pública esto produjo, fué inmenso. Al fin la dignidad abrió paso, y aquel catafalco que tantos perjuicios (sea dicho de paso) ha proporcionado á los obreros, y tantos beneficios á los capitalistas, ha sido entregado á las llamas.

Se trata actualmente de abrir un canal que partiendo de la mar vieja vaya á desembocar al puerto, para renovar sus corrompidas aguas, y sanearlo. Mucho tememos que esa y otras obras de utilidad y necesidad pública queden en proyecto. —Si todos no tuviesen pan para comer.... ¡ah, entonces ya seria otra cosa!

La fiebre amarilla nos ha arrebatado á uno de nuestros mas queridos compañeros. Andrés Grego, presidente de la sociedad de Marineros, buen internacional, ha sucumbido en el barrio de la Barceloneta, en brazos de sus amigos de la sociedad, que no le han desamparado un solo instante.

Es una pérdida que sentiremos siempre profundamente.

Segun se nos ha dicho, en la imprenta del *Diario de Barcelona* se ha cometido una parcialidad por parte del regente que demuestra claramente que están en contradicción sus palabras con sus hechos. En las azarosas circunstancias que atravesamos, concediéndose permiso á un cajista para ausentarse de Barcelona, cuidándose muy bien dicho regente de poner un hombre en su puesto. Otro timorato, cajista tambien, apuntó solo la idea de que si la invasion aumentaba, se veria precisado á marchar, poniendo otro en su lugar, contestándole dicho regente que seria en balde si lo pidiera, que no se lo concederia, y que el que abandonara su puesto, cuando volviera, lo encontraria ocupado. Reprobó el cajista sobre habérselo concedido al que ya estaba ausente, mas su única contestacion fué la repetición de sus últimas palabras.

Estraño parece, que un hombre que tanto blasona de que los operarios que están bajo sus órdenes son todos iguales, y que en una ocasion apremiante como la presente no lo hayan sido, pues de concedérselo á uno, debiera haber seguido los mismos trámites para todos los que se lo hubiesen demandado.

Segun parece los burgueses Sisa y compañeros de Igualada continúan en sus abusos, que hemos ya denunciado en otro número. Despiden á los trabajadores por el mero hecho de ser socios, y tienen la desfachatez de decirselo así, sin mas ni mas. ¡Y esto que los tales señores proclaman tanto y tanto que son republicano-democrático-federales!

Cada día va perdiendo mas y mas su pudor la clase media. No contenta con explotar nuestras fuerzas y nuestra inteligencia, deshonran á nuestras hijas y hermanas; á lo menos lo

intentan muchas veces. ¡Infames! Día vendrá que os exigiremos estrecha cuenta de vuestros desmanes.

La sociedad de oficiales cerrajeros ha tomado el domingo penúltimo una resolución importantísima. A pesar de encontrarse en huelga, ha decidido en Asamblea general adherirse á la Internacional, entrando á formar parte de la federación local barcelonesa. Felicitamos á nuestros hermanos cerrajeros por su importantísima decision que les enaltece sobremanera.

Hemos recibido un importante Manifiesto de los Obreros de Cádiz, que la falta de espacio nos impide hoy publicar.

Los obreros fundidores de Bilbao, aunque pocos en número y de naciente organizacion, han dado una solemne prueba de solidaridad, enviando á sus compañeros de oficio de Barcelona, que están en huelga, auxilios pecuniarios. Mucho nos complace el poder publicar hechos como el que nos ocupa, que prueban elocuentemente que no en valde se nos impulsan y germinan los principios de la Internacional.

Los fundidores que hasta ahora han enviado recursos á los de Barcelona, son las de Valencia, 320 rs., Girona, 80 rs., Madrid, 60 rs., Bilbao 115'5 rs., de otras poblaciones tambien recibirán recursos, además de que las espresadas están decididas á ayudarles mas hasta que venzan. Esto, compañeros, es lo que conviene; ser solidarios; tomarse la causa de los hermanos como propia.

Torroella 24 de setiembre de 1870.

Compañeros del Consejo de Redaccion de LA FEDERACION.

En este pueblo la Internacional de Trabajadores es poco conocida, por no decir nada; pero hay motivo para conjeturar que fructifique, una vez la simiente esté echada por la sencilla razon de que no hay tontos. A esta los católicos le llaman que los trabajadores han perdido su natural buena fé, porque no se dejan engatusar por la clase media, como antes sucedia, en que no podian regarse los terrenos llanos por falta de regadio. Hoy que gracias á esta mejora, se riega una gran extension de terreno á entrambos lados del Ter, los pobres hallan medio de arrendar en porciones pequeñas este terreno, en el cual recogen de todo, mediante un módico precio de arrendamiento al año, con lo cual se susstraen con facilidad al jornal exiguo impuesto por los grandes propietarios. En una palabra, aqui el pueblo no depona á los pies de la clase media el hambre que le devora como en las grandes ciudades, sino que sabe mantener á raya la codicia burguesa y la tendencia á la baja de los salarios. Aqui se cumplen perfectamente los dos versos de aquella cancion extranjera

No habéis de libertad;

la miseria es la esclavitud.

Se hace propaganda. Se escribe á algunos de esta provincia.

Sociedad de hiladores de lana de Sabadell.

Ciudadanos redactores de LA FEDERACION.

Apreciados amigos nuestros: Tendrán la bondad de insertar en una de sus columnas lo que sigue:

Participamos á todos los socios de todas las sociedades, que la cooperativa de los hiladores de lana ha pasado á ser la «Obrera Sabadellense», á las que podrán ingresar todos los socios de todas las sociedades de resistencia, aceptando los Estatutos de dicha cooperativa. —Por acuerdo de las dos Juntas. —Juan Carreras, secretario. —El director, José Rosell.

Los internacionales de Francia aprovechan el tiempo tanto como pueden. En Marsella celebran numerosísimas reuniones de propaganda y organizacion cotidianamente al aire libre y en espaciosas salas, donde se discuten los problemas sociales. En Lyon tambien se han reconstituido las secciones obreras.

Leemos en un periódico:

«El gobierno acaba de retirar de una iglesia de Aragón una estatua de Neron que ha estado una infinidad de años en un altar recibiendo culto, en la creencia que representaba á San Pablo.»

Esta es una broma demasiado pesada. San Pablo pudo ser bastante mal ciudadano para merecer el terrible castigo de ser entregado á la execración de los siglos venideros declarándole santo, pero creemos tambien que Dios se ha estra-limado, permitiendo que Neron, que indudablemente está en los infiernos (?) haya podido reírse á su placer del pobre santo. Esta usurpacion de estado civil me prueba que el servicio de la policia no está muy bien montado en el cielo.

Una pregunta: los fanáticos que hayan elevado sus preces á Dios por conducto de Neron, ¿no habrán perdido lastimosamente su tiempo? Porque no puede creerse otra cosa atendido á que Dios debia ignorar esta supercheria, pues de haberlo sabido, hubiese convertido la estatua en azufre ó en otra materia de peor olor.

Es verdaderamente escandaloso lo que está pasando en algunas poblaciones con el tabaco del Estado. Mientras en los estancos no hay tabaco, por las calles se venden cajetillas, con escaseo de precio ¡por supuesto! cosa que como se podrá comprender muy bien, todo esto va en perjuicio de los trabajadores cuando tienen trabajo; pues ahora no podemos hacer humo. —Como prueba de las miserias de tabaco en que tienen á Barcelona, los que por toda ocupacion han de firmar la nómina cada mes, debemos hacer constar que la semana pasada la Hacienda pública tenia para servir á Barcelona la enorme cantidad de cuarenta libras de tabacos.

Hemos visto los artículos que nos dedica *El Clamor del Magisterio*, á los cuales contestaremos otro día.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

CAPELLADES. —A. R. —Recibidos 166 rs., importe de los periódicos del quinto trimestre, que se sirven á los papeleros.

MANLLEU. —S. de H. —Recibidos 76 rs. para los papeleros.

BARBARÁ. —E. M. —Recibidos 5 rs. para los meses de octubre, noviembre y diciembre.

Con motivo de las circunstancias porque atraviesa esta ciudad, publicamos solo dos páginas de nuestro periódico.